

El legado que nos deja Stephen Hawking

Autora: Ana Belén Salamanca Castro

Categoría profesional y lugar de trabajo: Diplomado y Grado en Enfermería. Máster en Cuidados Perinatales y la Infancia. Experto en Metodología de la Investigación en Ciencias de la Salud. Directora de la revista NURE Investigación.

El pasado 14 de marzo (el conocido como el día del número pi) falleció uno de los más grandes científicos en la historia, admirado no solo por su ingente e importante contribución en el que era su campo de estudio, la astrofísica, sino también por la forma de afrontar su enfermedad degenerativa que, sin duda, le había marcado desde el inicio de su etapa adulta. Y es que Stephen Hawking pese a que, como él mismo decía, había vivido con la perspectiva de una muerte inminente durante más de 50 años; consideraba que todo lo que había pasado desde que tenía 21 años habían sido *"bonos"*. Quizás su inteligencia le ayudó a superar las limitaciones que la esclerosis lateral amiotrófica le imponía (puesto que él definía la inteligencia como la capacidad de adaptarse al cambio, y probablemente quiso ser consecuente), o quizás porque pensaba que *"la gente no tendrá tiempo para ti si siempre estás cabreado y quejándote"* y que *"incluso las personas que dicen que todo está predestinado y que no podemos hacer nada para cambiar nuestro destino, siguen mirando a ambos lados antes de cruzar la calle"*; pero de lo que no cabe duda es que gracias a su espíritu de superación y a coraje, fue capaz de seguir trabajando incansablemente y de generar conocimientos de tal magnitud que le han hecho convertirse en uno de los científicos de los que forman parte de la historia de la ciencia.

Alguna persona podría preguntarse por qué dedico este editorial a un astrofísico, ya que Nure Investigación es una revista que se centra en el ámbito de la investigación dentro de nuestra disciplina, de la enfermería; pero si continúan leyendo comprenderán el porqué de mi decisión.

Stephen Hawking, como uno de los grandes genios de la ciencia que es, nos ha dejado enseñanzas que pueden ser aplicadas a cualquier persona que tenga inquietud por comprender su entorno, por responder las preguntas que le resultan de interés y por generar conocimiento ya que, como muchos científicos afirman, la ciencia es una forma de entender el mundo y una forma de tomar conciencia y de situarnos en él.

El Dr. Hawking, por ejemplo, nos instaba a ser curiosos y a tratar de dar sentido a lo que vemos, ya que, según afirmaba *"la raza humana necesita un desafío intelectual. Debe ser aburrido ser Dios y no tener nada que descubrir"*.

Esta característica (tener curiosidad por comprender o explicar lo que nos rodea) es, podríamos decir, la premisa fundamental que ha de tener quien emprenda una investigación.

Asimismo, Stephen Hawking aseveraba que *"el peor enemigo del conocimiento no es la ignorancia, es la ilusión del conocimiento"*.

Sin lugar a dudas, no nos esforzaremos por buscar respuestas si no somos conscientes de la existencia de preguntas sin responder o cuya respuesta no es satisfactoria; no olvidemos que todo estudio se inicia a partir de la necesidad de responder una pregunta. Si creemos que ya tenemos todas las respuestas necesarias, aunque esa creencia no sea cierta, no serán formuladas preguntas ni hipótesis de investigación y, consecuentemente, no habrá punto de partida para ningún estudio.

Observamos cómo estas recomendaciones sí pueden ser aplicadas a cualquier persona que se adentre en el mundo de la investigación, en el arte de la generación de conocimiento científico y, seguramente, muchos de los autores que han contribuido en esta revista mediante la publicación de sus artículos se sentirán identificados con ellas.

Para finalizar, quiero reseñar otra de las enseñanzas de Stephen Hawking, del científico de la sempiterna sonrisa, que también dedicó su tiempo a explicar la ciencia a toda la población (algo que le engrandece todavía más). Él decía que *"una de las reglas básicas del universo es que nada es perfecto, la perfección simplemente no existe... Sin imperfección, ni tú ni yo existiríamos"*.

Hawking nos deja, por tanto, un legado no solo útil para los astrofísicos y los físicos teóricos, sino también para quienes tenemos curiosidad y nos formulamos preguntas con la intención de aprender y/o compren-

der lo que es objeto de nuestra inquietud y, como no, fiel a su convicción de hacer llegar sus conocimientos a toda la población, nos ha dejado enseñanzas de las que podemos aprender todos y cada uno de nosotros, amén del ejemplo que ha dado de superación personal. Adiós, genio..., gracias por todo.

REFERENCIAS

- National Geographic. Frases célebres que nos regaló Stephen Hawking. [Citado 17 mar 218]. Disponible en: http://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/actualidad/frases-celebres-que-nos-regalo-stephen-hawking_12505
- Lavanguardia.com. 15 frases célebres que nos deja Stephen Hawking. [Citado 17 mar 218]. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/ciencia/20180314/441513778310/frases-celebres-stephen-hawking.html>